

fecro segun el desórden de vuestras mezquinas ideas. ¡Necios! los defectos de la naturaleza humana corrompida no pueden dexar de aparecer en la sociedad que formais: los defectos de la sociedad son los vuestros.

Dia 7. En una carta comunicada se pregunta, 1.º ¿Porque se llaman pretendientes para ciertos empleos pequeños, como el de oficial segundo de la verduría de Melilla, y no para los grandes, como las plazas de oficiales de la Secretaría del despacho? 2.º Visto el papel titulado: *esta sí que es intriga en las Córtes*, ó su autor debe tenerse por calumniador, ó probada su verdad, los Diputados que aparezcan *intrigantes* contra sus mismos principios, deben tenerse por reos del crimen mas horrible ¿á quien se castigará, á estos, ó á su acusador?

Convengamos en una respuesta comun á ambas preguntas, que es una verdad tan obvia que á ninguno se puede ocultar. Hasta ahora todo es entre nosotros especulativa: en la práctica son los trabajos. Una mano fuerte que execute, es tanto mas necesaria en el dia, quantos mayores obstaculos se supongan en el sistema de administracion contra las pretendidas mejoras. Por falta de impulso las reformas se quedan en la superficie, jamas penetran al centro sobre el qual debieran obrar, y las palabras se difunden, y pierden ociosamente en el aire. ¿Crear lo contrario, no sería empeñarnos en camuflar las ilusiones con los nombres de alcanzar un remedio verdadero á nuestros males?

Da nde núm. 1.º

¿Quando pensamos recoger el núm. 1.º del